

pastanagas y ¡que le damos más faena al chegant!

—¿Acás fora vosté també valensiá?

—No señor, de Valladolid... ¡pero calle! que viene el sastre... ¡ola noy! toma, té, entérate de las instrucciones del amo y á ver que opinas.

—Crech, Quimenas, que'l *abi* te rahó; ¡es mes llest qu'una dainal fe com qui fá; jochs d'estira y arrónsa per no escamá'l treballadó y conservá la nostra popularitat, y cuant s'estiga ab vias de realisassió, obstructió al canto.

—¡Esto, esto es lo que convé! el caso es conservá nuestro mercat pa hacer nuestro negocio y á las verduleras y mesas de gallina y de cap y pota que las parta un llamp.

—¡Redéu ab lo tío eixe de Valladolid y com se espical! pos no paeix que no atxa més tripa á omplir que la sua).

—¿Qué mormuras Ruquerol? ¿te parece á tí si cuesta pocos ni gaires afanes una concejalía? por algo somos autoridaz y convé que sepas que la caritat bien ordenada empieza por un mateix.

—¡Guapo señor Gutierras! llavores en las elecciones que vingan, avore si també empeco alguna concejalía; y com la aplegue, sigons vosté, ya puch anarmen tranquilament á chitar!

SAN ROMO

REMITIDO

Sr. Director de EL COMBATE.

Figueras.

Llansá 18 de Septiembre de 1906.

Muy señor nuestro:

Suplicámosle á usted tenga la bondad de publicar en el periódico de su digna dirección el siguiente comunicado y dándole anticipadas gracias queda como siempre affmo. s. s. que B. S. M.

**

La defensa de un muerto.

Nos dá lástima y compasión el tener que contestar otra vez á Calsina.

Hemos leído la contestación que ese desgraciado hace desde las columnas del asqueroso *Ampurdanés*, y efectivamente, para defenderse de las verdades que en otro número de EL COMBATE le cantamos, que nunca desmentirá, ni ha podido desmentir con hechos, cae herido mortalmente y se defiende como un muerto. Vamos á ver: Calsina dice que si se ha casado por la Iglesia, y bautizó su criatura por la misma, no hace más que seguir los mismos procedimientos del 98 por o/° de los federales de Llansá. Pero hombre, ¿qué tiene que ver eso? ¡Si nosotros discutimos contigo y no con los demás federales! ¿Es decir que tu eres tan cándido é ignorante de hacer lo que los otros hacen? ¿Aquí está tu defensa? Por lo visto tú mismo te tienes por un juguete y te declaras traidor y farsante á las ideas que predicas. Si fuéses federal de verdad y con calor y orgullo, defenderías esas hermosas doctrinas, harías lo que hacen todos los buenos federales, de practicar actos libres, pero no obras así porque tienes miedo al radicalismo. Dice también Calsina en uno de sus párrafos, que es enemigo de los curas y aborrece la religión.

¡Qué sarcasmo! ¿Se habrá figurado el falso batallador que tenemos muy buenas tragaderas para engullirnos sus falsedades y mentiras? ¿Cómo se comprende que Calsina sea un enemigo de los curas?

¿Enemigo de los curas y les das vida con todas tus cosas? No lo comprendemos.

Entendemos que son enemigos todos aquellos ciudadanos que con pruebas pueden demostrar que para nada los necesitan; pero tú,

referente á este asunto, no nos puedes decir nada. Repetimos que todos los que os llamais federales, y haceis causa común, con los actos eclesiásticos, sois farsantes y traidores.

Entiéndalo bien, Calsina; los ideales modernos están reñidos con la Iglesia; y la federación no puede apoyar, como hipócritamente tú apoyas, á la tiranía ni al clericalismo. Los verdaderos federales y que con verdad defienden sus ideales, son aquellos que con todos sus ejemplos y teorías, imitan y siguen imitando al jefe del federalismo D. Francisco Pi y Margall.

Los que como tú proceden, son católicos y carcundas. A nosotros no nos convencen las propagandas y discursos de los hipócritas que con el manto del federalismo quieren cubrirse; lo que queremos y conviene son hechos y pruebas. ¿Lo entiendes bien, Calsina? Cuando tú sigas de verdad el verdadero programa federal, que ahora no haces más que pisotearlo con tus falsas teorías, podrás ser nuestro contrincante, pero á la actualidad no eres ni federal, ni librepensador, ni nada que huela á libertad ni á progreso. Tienes que retirarte porque no puedes contestar á nuestros ataques.

Haces bien en defenderte desde *El Ampurdanés*; allí ya tienes como puntal de apoyo á su director el sacamuelas de Bofill, aquel que también se titula federal y no hace más que extrangular aquel hermoso programa, símbolo de libertad y progreso. El farsante y charlatán Bofill, que ni siquiera tiene una docena de buenos republicanos que le sigan, me alude en una de sus gacetillas de su asqueroso papelucho, diciendo que en Llansá ha salido un demonio... pero considera que de demonios como yo se rie el cura. Yo no soy Bofill y C.^a, que sirven de juguete á los reaccionarios, y son protectores de los curas y demás fariseos religiosos. Republicanos como Bofill y sus secuaces, tienen que despreciarse y combatirse á sangre y fuego; porque con sus farsas y mentiras son contrarios á la buena marcha del progreso.

Así sigue también Calsina discípulo de Bofill; ya ya. Siga combatiendo Calsina la Sociedad La Artesana, por reaccionarios y no se si también por hipócritas, porque francamente, como que él mismo no se entiende, es más difícil otro de entenderlo. ¿Reaccionarios á La Artesana? ¿Más reaccionarios que El Recreo social que tú protejes? Ya discutiremos si quieres en qué sociedad están los reaccionarios y amigos de los curas; Calsina tiene la palabra.

LUCIFER.

TEATRO PRINCIPAL

Con regular entrada en las localidades y un lleno en las alturas, empezó la temporada la compañía de ópera y zarzuela que dirigen los señores Ferrer y Serassi, la noche del 16 del presente mes. La obra escogida para debut fué la inmortal ópera del maestro Arrieta, «Marina», á la que cupo un desempeño bastante bueno. La señorita Blanchart, que se presentaba por primera vez ante este público, hizo gala de sus hermosas facultades, sobre todo en el Rondó final, en el que demostró poseer una excelente escuela de canto. Los señores Mach y Vila, bien, como suelen estar siempre. De la **nu-trida orquesta** (según decían los programas) **me alegro de verte bueno**; los coros bien, y el maestro haciendo milagros, dados los elementos con que contaba. El martes 18, y debidamente reformada la orquesta con valiosos elementos, se cantó la preciosa ópera del maestro Mascagni «Cavallería Rusticana», que por cierto tuvo una notable interpretación: (solvando el lunar del primer acto con la característica, lunar que se puede dispensar por ser

la primera vez, y por creer que la empresa traerá una tiple de carácter y no dará lugar á que pase lo que no debe pasar). Como he dicho antes, la ejecución me pareció *súper*, pues lo mismo las señoritas Casas y Blanchart que los señores Mach y Serassi cantaron con verdadero *amore* sus respectivas partes. En «El Puñao de Rosas» se distinguió, como siempre, el señor Torón, haciendo el papel de *Tarugo*, sin exageraciones ni amaneramientos de mal gusto, que es lo que hoy suele imperar en el género chico; los demás, muy bien.

Aconsejamos al señor Espín que suprima las **morcillas**, sobre todo siendo tan extemporáneas como la que se le ocurrió al final del primer cuadro, pues de repetirse es fácil que *el respetable se lo agradezca* con muestras de desagrado. «La Tempestad», del señor Ramos Carrión y maestro Chapí, es la obra que se representó en la noche del 20; y hablando francamente debo confesar que obtuvo un desempeño magistral. Todos se esmeraron en cumplir su cometido á cual mejor, y lo consiguieron por completo, satisfaciendo al auditorio, que salió del espectáculo contentísimo. Uno mis aplausos á los del público, felicitando á todos; es decir, á todos no, pues á la señora Sánchez, que desempeñaba el papel de Margarita, no solamente no la felicito, sino que me permito aconsejarle que siga en el coro, donde resulta tan notable como el primero, (pues sabemos que es una buenísima corista) y no se meta en los *charcos* de donde á veces no se puede salir. ¿Cuándo llega la característica, señor empresario? No jueguen con los **morenos**, que cuando menos se lo figure puede estallar una *bronca* y se pierde una temporada; y por lo que á ésta toca, sería una lástima. puesto que hay elementos para defenderla bien; conque *¡ojol!* y hasta la próxima.

SIFORTIS.



RETRATOS Y RETAZOS

Letras españolas

D. Antonio García Gutiérrez

(Brevisimos datos biográficos.)

Nació en Chiclana (Cadiz), en 1812—† en Madrid el 26 de Agosto de 1884.

La celebridad de este inspiradísimo poeta data del año 1835, en que, ya alistado como voluntario para marchar a la guerra, pudo ver representado su drama *El Trovador*, con grandioso éxito en el teatro del Príncipe de la corte, después de habérselo despreciado infinidad de actores negándose á ponerlo en escena.

Valióle este éxito la licencia absoluta y desde aquel momento quedó sentada su reputación literaria, escribiendo sucesivamente varias obras teatrales, entre las que recordamos la zarzuela *El Grumete* y los dramas *Simón Bocanegra*, *Un duelo á muerte* y *Venganza catalana*, éste último representado con gran aplauso en el referido teatro del Príncipe en 1864.

Escribió también multitud de poesías, entre las cuales figura el soneto que damos á continuación:

AMOR SIN CELOS

Tengo aprensiones yo como cualquiera,
y tocante á caprichos ¡no se diga!
El campo, siempre verde, me fatiga,
el cielo, siempre azul, me desespera.

Triste la luz del sol me pareciera
sin esa noche de dolor amiga,
y sin la pena que el dolor mitiga
hasta la vida misma aborreciera.

Pues esos ojos tuyos, dueño mío,
que pueden afrentar á uno y mil cielos;
causaron mi amoroso desvarío.

No hallé sombra en su luz no hallé desvelos,
y mi sedienté pasión murió de frío;
que así muere el amor cuando no hay celos.

A. GARCIA GUTIERREZ